

46. Las lecciones de los maestros como recurso para la docencia en el grado de arquitectura

María Isabel Alba Dorado¹, Antonio Santiago Río Vázquez²

¹Universidad de Sevilla, maribelalba@us.es

²Departamento de Composición. Edificio de departamentos adscritos a la Escola Técnica Superior de Arquitectura da Coruña. Universidade da Coruña, ario@udc.es

Resumen

Dentro de la especificidad del aprendizaje de la arquitectura, las figuras de los maestros del Movimiento Moderno juegan un papel fundamental. Sin haberse pretendido como textos docentes o enseñanzas regladas, sus escritos y sobre todo sus propuestas teóricas o materializadas se convierten en lecciones esenciales para la docencia en arquitectura, tanto en las materias de proyectos como en las de composición arquitectónica, desde el primer curso del grado en arquitectura.

Palabras clave

Docencia, Arquitectura, Movimiento Moderno, Maestros, Composición arquitectónica, Proyectos arquitectónicos

La enseñanza de la arquitectura: nuevos retos y prioridades

Mies, en su discurso de ingreso como director del Departamento de Arquitectura del *Armour Institute of Technology* , expresaría su opinión acerca de cómo debería ser la docencia de la arquitectura con las siguientes palabras: «La educación tendrá que dirigirse en primer lugar a los aspectos prácticos de la vida. Pero para poder hablar de verdadera educación, ésta ha de abarcar los aspectos personales y llegar hasta la formación de personas. El primer objetivo ha de capacitar al individuo para afirmarse en la vida práctica, suministrándole los conocimientos y facultades necesarias para ello. El segundo objetivo está encaminado a formar la personalidad. Le ha de capacitar a utilizar correctamente los conocimientos y facultades adquiridos»¹.

La formación general de todo arquitecto debe contemplar su propia formación personal que le lleve a abordar el aprendizaje de la arquitectura no como un cúmulo de información o como el resultado de un ejercicio llevado a

cabo con la destreza de una técnica adquirida, sino como un proceso especulativo, reflexivo y de construcción de pensamiento propio que le lleve a implicarse con la realidad proyectada. Así, en la docencia de la arquitectura, más importante que la *información* es la *formación*.

En este sentido, se precisa de una docencia que contemple la complejidad del hecho arquitectónico y que conciba la enseñanza de la arquitectura no como la transmisión de una enseñanza preestablecida o de una cultura arquitectónica cerrada y completa que trate de agotar todas las vías del conocimiento, mostrando un método estricto e infalible; sino que, más bien, se precisa de una enseñanza activa y plural, basada en una investigación continua, participe de un discurso disciplinar abierto, flexible y dinámico. Una enseñanza que muestre una actitud investigadora como método tanto para la transmisión efectiva de conocimientos como para el desarrollo de capacidades que permita al alumno generar nuevo conocimiento.

Y es que, en arquitectura, no todo se puede enseñar, es preciso aprenderlo; «en-señar» se convierte en un dar señas de cómo hacer arquitectura. Por lo que se debe ofrecer un conocimiento básico y, al mismo tiempo, la posibilidad de ampliación de éste; ya que, la arquitectura, aún aprendida, siempre está por conocer, no se agota y tiene que seguir el camino de lo que se quiere aprender, tiene que seguir el camino de esa formación personal a la que cada uno debe dirigir su aprendizaje.

En esta tarea, es el maestro quien acompaña, señala, indica, insinúa, sugiere, muestra, guía, orienta y marca el paso en el camino que cada cual decida iniciarse en su aprendizaje, evitando las trayectorias erráticas, advirtiendo de las dificultades y de los caminos equivocados o mal tomados, verificando la autenticidad de la experiencia. La aspiración del maestro es, en muchas ocasiones, enseñar más de lo que se sabe, «lo que sabemos es poco y viejo ya; lo que sabemos pronto se transmite». ² Este *enseñar más de lo que sabemos* pasa más por mostrar una actitud que por la transmisión de conocimientos. Sin duda, este aprendizaje trasciende el espacio y el tiempo y nos lleva a aprender, aprehendiendo del legado de los maestros del Movimiento Moderno. Para Alejandro de la Sota, «Mies, como los destacadísimos arquitectos de principios de siglo, fueron, afortunadamente, nuestros grandes maestros. Con cinco o seis de ellos llenamos, yo al menos, las ansias de hacer arquitectura con algún fundamento verdaderamente serio. Estos grandes maestros no son para copiar, como tantos de una manera ligera han creído, sino que son para entender» ³.

Aprendiendo de los Maestros del Movimiento Moderno

La investigación constituye un aspecto fundamental de la docencia. Para ello es necesario que la enseñanza de la arquitectura muestre una actitud investigadora como método tanto para la transmisión efectiva de conocimientos como para el desarrollo de capacidades que permitan al

alumno generar nuevo conocimiento. Así pues, la investigación destinada al estudio, interpretación y análisis de la arquitectura de la modernidad, en las materias de proyectos como en las de composición arquitectónica, desde el primer curso del grado en arquitectura, se convierte en un estímulo necesario para el aprendizaje de la arquitectura y en un resorte para su práctica activa.

Para ello es necesario que la investigación establezca un permanente diálogo con la docencia de modo que permita la incorporación de la historia y de referentes arquitectónicos como instrumentos didácticos. En el aprendizaje de la arquitectura, los ejemplos de los maestros son la mejor constatación del conocimiento arquitectónico.

La arquitectura se aprende desde la propia arquitectura y, en este sentido, la referencia a las obras de los maestros del Movimiento Moderno ilustra con eficacia este aprendizaje. Asimismo, la actividad de proyectar constituye una práctica esencial del arquitecto a la cual es necesario hacer frente desde la propia acción proyectiva. Proyectar desde el conocimiento de la mejor arquitectura de los maestros de la Modernidad ofrece una intensa dimensión operativa.

Sus obras, sus ideas, sus escritos, sus propuestas teóricas o materializadas configuran verdaderas lecciones de arquitectura, esenciales para la docencia de esta disciplina. Asimismo, el conocimiento del proceso creativo que se esconde detrás de sus obras, el estudio de sus propuestas previas, el análisis de sus bocetos, croquis e ideas iniciales nos muestra, además, la actitud de los Maestros ante la acción de proyectar. Nos enseña que los Maestros también dudan y que sus obras modélicas son el resultado de una acción, como diría Le Corbusier, *lenta y de paciente búsqueda* que reclama una capacidad de trabajo y esfuerzo que trasciende lo inmediato para alejarse de gestos frívolos y superfluos y buscar la minuciosidad y exactitud en el gesto.

Estudiar el proceso creativo que han seguido en el desarrollo de su trabajo nos lleva a descubrir que obras completas de algunos grandes maestros responden muchas veces a una sola pregunta o están fundadas, como en el caso de otros muchos, en una gran cantidad de interrogantes. Analizar sus obras nos lleva a desvelar la necesidad que tuvieron en el desarrollo de todo proyecto de trabajar con lo desconocido, con la duda, con los errores, con los problemas, con los interrogantes... de dejar en suspenso todo aquello que sabían, para preguntarse por el ser de las cosas u olvidar todo aquello que conocían para volver a pensarlo de nuevo como aconsejaría Charles L'Eplattenier, maestro de Le Corbusier, a sus alumnos: «aprender toda forma de arte clásico, pero a olvidarla cuanto antes para crear algo nuevo».

Asimismo, a través del estudio y el análisis de las propuestas previas de los maestros observamos como éstos se inician en la actividad proyectual desarrollando una actitud de perseverancia y de trabajo continuo que les lleva

a repensar cada una de las opciones tomadas, volver al origen de cada idea, de cada planteamiento para avanzar sobre ellas o mejorar el trabajo realizado a través de sucesivos comienzos. En esta dinámica encontramos, como nos cuenta Josep Llinás⁴, a Mies van der Rohe.

Del mismo modo, reconocemos en el desarrollo de sus propuestas como su actitud crítica les lleva a avanzar sobre sus ideas, profundizar en cada uno de sus planteamientos, comprobar su validez y definir un marco de elecciones proyectuales que da coherencia a su trabajo, obligándoles a un perfeccionamiento y a una exigencia de superación.

Sin duda, el conocimiento de los maestros del Movimiento Moderno, de sus obras y procesos creativos resulta de gran interés en la docencia de la arquitectura en la medida en que permite al alumno adquirir no sólo una serie de conocimientos, sino también unas actitudes y disposiciones de especial importancia en su formación como futuro arquitecto.

Conclusión

El alumno que comienza sus estudios en arquitectura necesita adquirir desde los inicios de su formación unos instrumentos de conocimiento y unos hábitos intelectuales, gráficos, perceptivos, visuales, analíticos o críticos que deberá desarrollar gradualmente a lo largo de su formación de modo que le permita adquirir nuevos conocimientos o adaptar los que ya posee a nuevos retos. Así pues, en su formación debe estar presente no sólo un mínimo de conocimientos arquitectónicos operativos, universales y generales si no, también, una actitud, una disposición frente a sus estudios que tenga como objetivo su propia educación, facilitando y estimulando un aprendizaje autónomo.

En este sentido, el conocimiento de los maestros del Movimiento Moderno, de sus obras, de sus proyectos, de sus escritos, de sus palabras, de sus pensamientos, de sus procesos creativos... resulta esencial en la formación de todo arquitecto. Así pues, su estudio desde el primer curso del grado en arquitectura se considera de gran importancia. De las obras de los maestros de la Modernidad es posible aprender tanto las cualidades, los valores como las técnicas del proyecto y de su construcción. De sus escritos y propuestas teóricas aprendemos las ideas sobre las que se apoyan sus arquitecturas y sus pensamientos. De su proceso creativo nos es posible aprender de sus actitudes y disposiciones ante la acción de proyectar. Todos estos aprendizajes constituyen aspectos esenciales en la formación del alumno que deberían estar siempre presentes en la docencia de la arquitectura.

Notas

1. Mies van der Rohe citado en Neumeyer, F., (2000). *Mies van der Rohe, la palabra sin artificio. Reflexiones sobre arquitectura 1922/1968*. Madrid, El Croquis Editorial, pág. 479.
2. Alejandro de la Sota citado en Baldellou, M. A. (1975). *Alejandro de la Sota*. Colección Artistas Españoles contemporáneos. Madrid: MEC, pág. 25.
3. Sota, A. (2002). *Alejandro de la Sota: escritos, conversaciones, conferencias*. Barcelona: Gustavo Gili.
4. Llinás, J. (2002). *Saques de esquina*. Valencia: Pre-Textos, pág. 19.

Referencias bibliográficas

- Alba Dorado, M.I. (2010). *Intersecciones en la creación arquitectónica. Reflexiones acerca del proyecto de arquitectura y su docencia*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.
- Alonso Pereira, J.R. (2005). *Introducción a la historia de la arquitectura*. Barcelona: Reverté.
- Anasagasti, T. (1995). *Enseñanza de la Arquitectura: cultura moderna técnico artística*. Madrid: Instituto Juan de Herrera,
- Canella, G. (1971). *Teoría de la proyectación arquitectónica*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Del Rey Aynat, M. (2002). *En torno al proyecto: un ensayo sobre la disciplina del proyecto en arquitectura*. Valencia: Ediciones Generales de la Construcción.
- Arranz, F. (2005). *Apuntes de arquitectura*. Argentina: Nobuko.
- Moneo, R. (2004): *Inquietud teórica y estrategia proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos*. Barcelona: Actar.
- Morales, J. (1991). *Arquitectura y proyecto: notas sobre los "Elementos de composición"*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.
- Muntañola, J. (2001.: *Arquitectura y aprendizaje*. Barcelona: Edicions UPC.
- Muñoz Cosme, A. (2008). *El proyecto de arquitectura. Concepto, proceso y representación*. Barcelona: Reverté.
- Piñón, H. (2006). *Teoría del proyecto*. Barcelona: Ediciones UPC.
- Trillo, J.L. (1993). *Razones poéticas en arquitectura: notas sobre la enseñanza de proyectos*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.